

25 de agosto del 2005

Estimado hermano Titus:

Recibimos su carta con fecha del 17 de junio del 2005. Pese al deseo que usted tiene de tener comunión con algunos de nosotros en persona para discutir algunos de los asuntos que le presentamos en nuestra carta anterior, nos preguntamos si a estas alturas tal reunión podría contribuir en algo a resolver el problema. Las discusiones que hemos tenido en el pasado no nos han conducido a nada. Los asuntos de crucial importancia que le presentamos en nuestra carta son sumamente claros. Creemos que lo más importante es que usted reflexione acerca de cuán peligroso es el camino en el que se encuentra actualmente y cuáles son las terribles consecuencias de seguir adelante en dicho camino.

Le pedimos que considere lo siguiente: (1) los artículos recientes escritos por Frank Lin que se han publicado en *Fellowship Journal* [Revista Comunión] (publicada por el servicio de literatura de la iglesia en Cleveland) tanto en la versión china como en la versión en inglés, los cuales contienen ciertas porciones que directamente contradicen las enseñanzas y prácticas más cruciales que promovía el hermano Lee; y (2) un documento anónimo titulado "Con respecto a la promulgación hecha el 30 de junio del 2005 por LSM acerca de la obra de publicaciones en el recobro del Señor" (el cual circuló por email y fue enviado desde diferentes orígenes anónimos), cuyo contenido no es más que un desafío descarado en contra de la dirección del recobro del Señor, un ataque pernicioso dirigido a los colaboradores compenetrados y una denigración maligna en contra de *Living Stream Ministry*. En particular, este documento exhibe una lógica perversa y un tono acusativo que no difiere en nada de los escritos que fueron publicados por los disidentes durante la rebelión que se suscitó a finales de los años 80, los cuales menoscabaron la fe de muchos santos y contribuyeron en parte a precipitar las posteriores divisiones que hubo en el recobro. Este documento anónimo tuvo un desarrollo aun más grave al ser publicado en la página de la Internet de los opositores, lo cual indica que la persona que redactó este documento y sus colaboradores ahora están vinculados con los que de afuera se oponen al recobro del Señor y al ministerio que levantó dicho recobro.

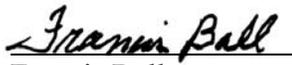
Deseamos recalcarle una vez más que no tenemos, ni jamás tuvimos, ningún problema en particular con las iglesias ni con los santos de los estados de la región central de los Estados Unidos. Nuestra preocupación, la cual aumenta cada vez más, tiene que ver con el problema continuo que representa su ministerio y su obra, con la confusión que genera la promoción y diseminación de sus publicaciones, y más recientemente, con los escritos beligerantes y engañosos que redactan algunos de los hermanos que le son leales a usted y a su causa. Esto no sólo daña el recobro en general sino que finalmente terminará por causar daño a los santos y a las iglesias de su área.

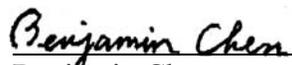
Lo que le exponíamos en nuestra carta no era de ningún modo una lista de exigencias sino, más bien, una amonestación desesperada y sincera dirigida a un colaborador entre nosotros que se aferra a conceptos y prácticas que difieren de los que sostienen los colaboradores compenetrados del recobro, a alguien que al parecer está empeñado independientemente en seguir su propio camino. Podemos afirmar con una conciencia pura que no tenemos ninguna intención de aislarlo, pero si realmente está dispuesto a ser un compañero de yugo con los colaboradores compenetrados del recobro del Señor debe demostrarlo, al estar dispuesto a seguir la misma dirección que sigue la única obra en el único mover del Señor por el bien de Su único Cuerpo hoy.

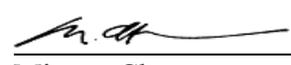
En verdad, amado hermano, estamos muy temerosos de los resultados que se producirán en caso de que usted decida seguir avanzando en el rumbo actual. El camino del recobro del Señor en los pasados ochenta años ha visto muchos vasos rotos, esparramados, cuya utilidad con respecto a los intereses del Señor fue truncada por sus propias acciones. ¿No es el trágico pasado suficiente advertencia para todos nosotros? ¿No es la fidelidad absoluta al hermano Nee y al hermano Lee un requisito indispensable para aquellos que dicen ser sus colaboradores? ¿No es el bienestar y el futuro del recobro más importante que el nuestro? Y en términos de nuestro servicio al Señor, ¿no es más importante cómo terminamos que cómo comenzamos?

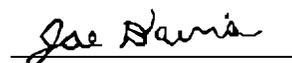
A la luz de aquel día que se acerca, esperamos que usted reconsidere sus caminos.

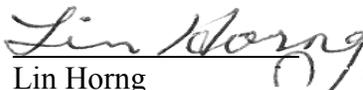
Suyos en Cristo,

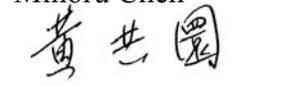

Francis Ball

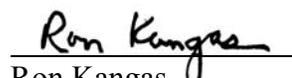

Benjamin Chen


Minoru Chen

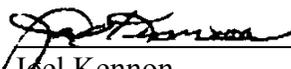

Joe Davis


Lin Horng

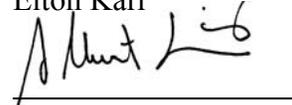

Kung-Huan Huang

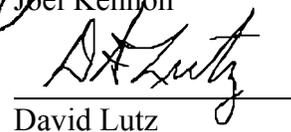

Ron Kangas


Elton Karr


Joel Kennon


James Lee

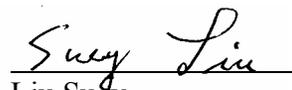

Albert Lim

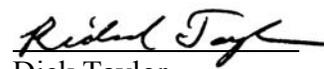

David Lutz

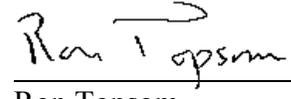

Ray MacNee


Ed Marks


Benson Phillips

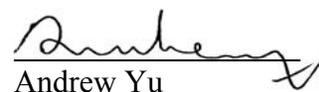

Liu Suey


Dick Taylor


Ron Topsom


Dan Towle


Paul Wu


Andrew Yu